

Presenciaron el Desfile de Anoche Miles de Personas

Ante una inmensa multitud que colmó totalmente el Paseo del Prado y parte del Malecón, tuvo efecto anoche el inicio de las fiestas del Carnaval de La Habana.

Hasta una hora bastante avanzada de esta madrugada, aún se encontraban desfilando por frente a las tres glorietas construidas junto a la escalinata central del Capitolio Nacional, los conjuntos o comparsas, con sus vistosos trajes y sus grupos musicales, los cuales conquistaron los aplausos de la multitud.

Tuvo mayor fuerza el inicio de las fiestas del Carnaval, por el hecho de que varios Alcaldes de los Estados Unidos, con sus respectivas reinas de Carnaval, así como de otros elementos artísticos de sus ciudades, hicieron el viaje hasta La Habana para participar en los festejos, llamando la atención todos ellos y recibiendo la ovación del pueblo habanero.

Asimismo fué motivo de elogios el hecho de que conjuntos artísticos y culturales de la República afluyeran hacia esta capital, solidarizándose con las fiestas del Carnaval y trajeran hermosos y vistosos conjuntos que anoche desfilaron por el Malecón y el Prado.

Todos estos actos fueron presididos por la Reina del Carnaval de La Habana, S. M. María Teresa I, la que encabezó el desfile precedida por pelotones de la Policía Nacional y de la Policía de Miami. Con ella se encontraban sus damas de honor, las bellas señoritas Madeline Hernández del Pino, Gladys Márquez, Gladys López Rodríguez, Marta Poli, Hilda Hernández y Dalia Viñals.

El público habanero, se desbordó por las principales calles y paseos, deseoso de presenciar el desfile inaugural de las fiestas del Carnaval.

Fué tan grande la afluencia de peatones y de automóviles de todas clases, sobre determinada zona dentro del corazón de La Habana, que más de 750 miembros de la Policía Nacional, se vieron precisados a tener que luchar a brazo partido con el público y los conductores de vehículos.

Hay que citar el hecho de que desde las 4 de la tarde de ayer, centenares de familias procedieron a alquilar las sillas que la Administración municipal permitió colocar en las aceras.

Estas recaudaciones fueron a parar, como todos los años, directamente a poder de los amigos de los concejales.

Las glorietas destinadas a la Corporación Nacional del Turismo quedaron ocupadas desde bien temprano, dándose el caso de que como la posesión de un ticket se consideraba un artículo imprescindible, el mismo se cotizó a precio superior. En cambio, la glorieta central, destinada al Alcalde de La Habana, señor Castellanos, con 500 localidades, más los palcos concedidos para los señores miembros del Gabinete del doctor Prio Socarrás, quedó colmada por el hecho de haberse distribuido mayor cantidad de entradas de las que realmente cabían en la glorieta, dando ello origen a una serie de incidentes de escasa importancia.

Después de las nueve y media de la noche, comenzó el desfile de las carrozas de las reinas. Todas ellas, con las bandas de músicas, así como el Alcalde de La Habana, con los alcaldes de Miami, Boston, el jefe de la Policía de Miami, el jefe de publicidad de Miami, y otras personalidades, se situaron al frente del desfile. Estas autoridades una vez que rebasaron frente al Capitolio Nacional, las glorietas allí instaladas, abandonaron los vehículos donde viajaban y pasaron a ocupar el palco de honor.

El Desfile de las Reinas

Comenzó entonces el desfile de todos los participantes en este extraordinario evento público. Después que el pelotón de policías de motociclistas de Miami, pasó por frente a la glorieta, volvieron de nuevo hacia el público, realizando maniobras y evoluciones, todas las cuales fueron muy aplaudidas. Este pelotón de la policía miamense, estaba al mando del teniente Arthur Clark.

La Banda de Música del Municipio de La Habana, bajo la dirección del maestro Gonzalo Roig, ejecutó en todo su recorrido desde el Parque Maceo hasta la glorieta, números musicales. Le seguía el automóvil donde viajaban los integrantes de la Comisión Ejecutiva del Carnaval, integrada por los señores comisionados doctores Ramiro Collazo, Ramón Figueroa, José M. Viñaña y Carlos Manuel de Céspedes.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Los comisionados en cuestión encontraron numerosas dificultades, particularmente en lo que se refiere a la provisión de pases para la glorieta, pues tuvieron que afrontar las consecuencias de excluirse de los tickets mencionados, a personas que tenían un derecho propio para que se les facilitase, cosa que no resultó.

Una gran ovación obtuvo la Reina del Carnaval S. M. María Teresa I y su corte de honor. Ocupaba una carroza, en forma de trono, en la que viajaban además, los dos pajes y el heraldo, que participaron en las fiestas de la coronación.

La Reina y sus damas lucían los vistosos trajes que usaron la noche de la coronación. El pueblo habanero rindió pleitesía a la señorita María Teresa de Cárdenas y Llanusa, a su paso por las principales avenidas de la ciudad.

También fueron muy aplaudidas las señoritas que integran el gran conjunto de la banda de tambores y cornetas de la ciudad de Miami. Junto a este vistoso grupo, marchó la carroza de Miss Miami, precedida además por la carroza de Miss Miami Beach.

La Banda de Música del Estado Mayor del Ejército avanzó anoche delante de la vistosa carroza en la que se encontraba la señorita Clarita Cuevas, Reina del Carnaval Latinoamericano de Tampa, Estados Unidos, la cual vino hasta Cuba acompañada de sus cuatro damas de honor. Todas ellas hablan correctamente el idioma español.

Continuó el desfile con la llamada carroza del hipopótamo, donde iban hermosas muchachas; la carroza de la cervecería "La Tropical", seguidas de la famosa Banda de Música de la Miami Jackson, de la ciudad floridana, y la carroza del Ironbeer.

Motivo de comentarios favorables fué la presentación de la carroza que representó tres parejas de ciervos tirando de un trineo, y sobre un campo de nieve, en el cual marchaban bellísimas señoritas. Al frente de este grupo se encontraba la linda señorita Esther Fernández de Armas, que hace dos años fuera Reina del Carnaval de La Habana. Todas las muchachas que integraban este grupo tenían trajes blancos.

Determinó igualmente aplausos de la multitud, la carroza preparada por la fábrica del Jabón Candado, o sea la firma comercial de Crusellas y Compañía. Esta

carroza representa al Dios Neptuno, con la Reina del Mar, ambos dentro de una hermosa concha, rodeado de su corte y dando el aspecto fantástico del fondo del mar, rodeado de peces. La corte estaba representada por lindas señoritas.

También marcharon anoche para hacer las delicias del público que presenció el gran desfile, la Banda de Música de la Marina de Guerra, bajo la dirección del capitán Romeu; la del Regimiento número seis y la de la Policía Nacional.

Otra carroza que determinó aplausos de la inmensa multitud congregada anoche, fué la del establecimiento "El Encanto", donde se encontraban cuatro hermosas señoritas. Esta carroza, que representa una pérgola, con sus columnas y enredaderas, fué muy celebrada, por lo fino de sus líneas.

Igualmente marcharon los dos carrozas de la conocida firma comercial de Sabatés y Compañía. Una sobre el anuncio de Ace y la otra sobre Oso.

Otras carrozas fueron la llamada Meteoro, y la de la casa El Cayro; la de la Cafetera Nacional; la de sábanas Palacio, las cuales estaban precedidas por la banda de música de la Casa de Beneficencia y Maternidad de La Habana.

Resultaron muy aplaudidas por la multitud las señoritas que forman la Banda de la Logia Fraternidad, de Cárdenas, que anoche dieron una exhibición y mucho gustaron al público. Le seguían las carrozas del café Pilón, la de Escarpines La Corona; la de la Panamerica World Airways y, finalmente, la Banda de Música del Séptimo Regimiento, con elefantes y muñecos de todos tamaños y clase.

El Desfile de las Comparsas

El público esperó pacientemente la aparición de las comparsas. Como siempre ha acontecido, la presencia de estos conjuntos determinan un gran entusiasmo, lo cual se hizo evidente a medida que desfilaban estos grupos frente a las glorietas, entre los aplausos de la multitud.

Las comparsas que anoche desfilaron fueron las siguientes:

Los Marqueses, dirigida por Victor Herrera; Las Sultanas, con su director, Oscar Rivero; Las Jardineras, mandadas por Pedro Madrazo; Los Dandys de Belén;



con Julio Lastra; El Alacrán, bajo el cuidado de Santos Ramírez; Las Bolleras, con su director Arturo Hernández; Príncipes del Rajah, con Nolasco Hernández; Los Moros Azules, de cuyo conjunto es directora la señora Lucrecia Oxamendi; Mosqueteros del Rey, dirigido por Eusebio Mazorra; Compondores de Batea, por Cornelio Rojas; Las Guaracheras, mandadas por Mario Carballo; Maharajad de la India, de Filiberto Rodríguez; Las Gitanas, de Félix Fresneda; Príncipes Arabes, de E. Argudin; Los Mambises, de Blas Estalella; Los Charros Mexicanos, dirigida por Fermín Pardo; El Pierrot, de Rogelio González; Los Turcos de Regla, de Pablo Sotolongo; Los Americanos, de Gabriel Vila Díaz; Las fruterías, de Arturo Poey y El Gangá, de Fernando Rodríguez.

Cada grupo de manifestantes tuvo un número determinado de minutos para hacer sus evoluciones y presentar su "show" ante la tribuna presidencial. El palco destinado al jurado quedó ocupado por otras personas, desconociéndose quiénes son las personas que en su día discernirán los premios a los mejores conjuntos de comparsas, o sea las llamadas de tipo folklórico o artísticas o las tradicionales. Para cada grupo se adjudicarán premios en efectivo.

M. Marz 6/49

